



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International Licence

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Rectorado de la Universidad Ricardo Palma

Vol. 4, n.º 7, enero-junio, 2021, 15-36

ISSN: 2663-9254 (En línea)

DOI: 10.31381/archivoVallejo.v4n7.5214

Existencia y muerte: aproximación filosófica a la poesía de César Vallejo y Vicente Aleixandre¹

The existence and the death: a philosophical approach to the poetry of César Vallejo and Vicente Aleixandre

DJOKO LUIS STÉPHANE KOUADIO

Universidad Félix Houphouët-Boigny

(Abiyán, Costa de Marfil)

djokoluis1@yahoo.fr

<https://orcid.org/0000-0001-8112-6999>



RESUMEN

Las escrituras poéticas del vate español Vicente Aleixandre y el peruano César Vallejo se caracterizan por tratar temas de los filósofos existencialistas respecto de la condición humana marcada por la muerte. Ambos poetas, aunque pertenecen a

1 El presente artículo deriva de nuestra ponencia presentada durante el IV Congreso Internacional «Vallejo Siempre 2021», celebrado en Nueva York (Estados Unidos) del 30 de septiembre al 2 de octubre de 2021.

espacios diferentes, están unidos en la expresión del lirismo y el compromiso sociopolítico, que remite a una llamada a la responsabilidad ante los problemas que surgen de la condición humana.

Palabras clave: filosofía existencialista; Vallejo; Aleixandre; poeta; muerte; angustia.

ABSTRACT

The poetic writings of the Spanish poet Vicente Aleixandre and the Peruvian César Vallejo are distinguished by dealing with themes of existentialist philosophers regarding the human condition marked by death. Both poets, despite belonging to different places, are united in the expression of lyricism and socio-political commitment, which refers to a call for responsibility in the face of the problems that derive from the human condition.

Key words: existentialist philosophy; Vallejo; Aleixandre; poet; death; anguish.

Recibido: 10/05/2021 Aceptado: 05/06/2021

1. INTRODUCCIÓN

La cuestión en torno al vivir existencial aparece como uno de los pilares de la escritura literaria tanto en España como en Perú, sobre todo durante el período de entreguerras, es decir, entre 1918 y 1939. Así, muchos poemas del peruano César Vallejo y el español Vicente Aleixandre remiten a este fenómeno indisoluble de la vida humana. Dicho de otra manera, los poetas se focalizan en los conceptos precisos de la vida y la muerte para tocar con el dedo una realidad común a todos los seres humanos:

el sentido de la existencia. El trauma de la muerte, verdadera fuente de trastornos sociológicos, metafísicos o religiosos, se convierte en una realidad que ploma el deseo humano de realizar una existencia plena y libre de toda forma de presión exterior. Desde entonces, ¿en qué medida se dedican los poemas de Vallejo y Aleixandre a una visión del mundo bajo el prisma de la filosofía? ¿Cómo analizan los poetas la situación del ser humano? Nuestra hipótesis parte de la idea de que sus poesías mezclan posturas filosóficas y técnicas literarias para divulgar sus percepciones del mundo. Así, pues, el objetivo de nuestro estudio consiste en establecer un paralelismo entre la escritura filosófica en general y la escritura literaria de César Vallejo y Vicente Aleixandre, a pesar de sus diferencias (Rodríguez García, 2009). Para ello nos apoyaremos en el método analítico y el comparatismo literario-filosófico. Primero, presentaremos tanto las herramientas metodológicas como el lazo entre la filosofía existencialista y la escritura poética. Luego, nos centraremos en la angustia existencial de ambos poetas y, finalmente, evocaremos la libertad y la responsabilidad del ser humano en sus poesías.

2. MÉTODOS, FILOSOFÍA EXISTENCIALISTA Y ESCRITURA POÉTICA

La lectura analítica y el comparatismo literario-filosófico son herramientas útiles para exponer las características de los textos poéticos de César Vallejo (1892-1938) y Vicente Aleixandre (1898-1984). Recordemos que el enfoque analítico del texto literario «pretende poner de relieve la manera en que un autor resuelve los problemas de su tiempo, confrontando preguntas y soluciones en el tiempo presente [y] afirma, sin embargo, el postulado de un sentido del texto [...] respaldado por una búsqueda de cientificidad» (Brunel y Peretti, 2020, p. 6; la traducción es

nuestra)². En cuanto producción literaria, la poesía se define, generalmente, como el arte del lenguaje, cuyo objetivo es expresar o sugerir armonía e imagen a través del ritmo, ya sea en verso o prosa. El poeta se otorga a sí mismo el poder de la invención y la creación verbal utilizando diferentes procesos. La poesía es, pues, un trabajo sobre la palabra, un arte del lenguaje que explora todos sus recursos y pretende comunicar algo, jugando con las sonoridades, el ritmo y la musicalidad (García, 1987).

Desde nuestra perspectiva, lejos de limitarse a esta orientación, la poesía comprometida busca, a través del poder de las palabras y la musicalidad del lenguaje, defender un punto de vista, refutar una tesis, luchar o apoyar una causa. Respecto a la filosofía, este campo del conocimiento, como sistema de ideas, se refiere a un conjunto de preguntas que el ser humano puede formularse sobre sí mismo y al examen de sus respuestas; una visión sistemática y general, pero no científica, del mundo (Tugendhat y López, 2018). A partir de ahí, la línea entre la poesía y la filosofía es clara y surge, por consiguiente, la importancia del comparatismo literario-filosófico como una de las múltiples teorías de la literatura (Maestro, 2012). Sin embargo, cabe señalar que el poeta y el filósofo pueden tener vínculos estrechos. En efecto:

cuando la ficción literaria supera el egocentrismo y la superficialidad social, nos enseña algo sobre nosotros mismos y el mundo que ningún documento objetivo, ningún testimonio, ningún informe científico puede decirnos. [...]. La literatura y la filosofía

2 La versión original en francés es la siguiente: «vise à mettre en lumière la façon dont un auteur résout les problèmes de son temps, en confrontant questions et solutions au temps présent [et] affirme cependant le postulat d'un sens du texte [...] adossé à une quête de scientificité».

se encuentran, no en una concepción de la verdad, sino en una atestación de la verdad a través del lenguaje (Vieillard-Baron, 2012, p. 8)³.

Además, el comparatismo literario-filosófico «permite, [...] establecer vínculos entre la filosofía y la literatura [...]. Ambos discursos mostrarían una serie de rasgos comunes» (Jiménez, 2020, p. 430). Como sistema filosófico, el existencialismo se caracteriza por grandes temas relacionados con la mayor preocupación de la existencia humana determinada por la subjetividad, la libertad y las elecciones del individuo. Por ello, Sören Kierkegaard afirma que el hombre solo puede encontrar el sentido de su vida a través del descubrimiento de su propia y única vocación. Es lo que Carrillo (2018) pone de relieve cuando dice que «[e]sta opción de la esperanza que implica la superación de la desesperación y la angustia mediante el salto de fe es el camino que Kierkegaard propone para orientar la vida del ser humano, que se debate entre adoptar una actitud estética, ética o religiosa ante la realidad de la muerte» (p. 32).

En otras palabras, el ser humano debe elegir su propio camino sin recurrir a criterios universales. Así, el existencialista no solo se opone a la concepción tradicional de la elección moral, que implica juzgar objetivamente el bien y el mal, sino que también rechaza la existencia de una base objetiva y racional para las decisiones morales. Esta es la razón por la cual Friedrich Nietzsche sostiene que únicamente el individuo puede decidir

3 Reproducimos la versión original en francés: «Mais quand la fiction littéraire dépasse l'égoïsme, la superficialité sociale, elle nous apprend quelque chose de nous-mêmes et du monde qu'aucun document objectif, aucun témoignage, aucun rapport scientifique ne peuvent nous apprendre. Le pur événement n'est rien sans le récit qui le raconte. Littérature et philosophie se retrouvent, non pas sur une conception de la vérité, mais sur une attestation du vrai par le langage».

sobre el valor moral de sus acciones y las de los demás. El compromiso personal y apasionado con la búsqueda del bien y la verdad es una de las normas del existencialismo, el cual se divide en tres ramas que indican que la condición humana debe permanecer en el centro de la preocupación. «Actualmente se reconoce[n] en el pensamiento existencialista tres escuelas: la perspectiva cristiana (Kierkegaard, Marcel), la agnóstica (Heidegger, Camus) y la postura atea (Sartre)» (Carrillo, 2018, p. 31). Ante la ambigüedad y el absurdo de la condición humana, el individuo debe reaccionar optando por una vida totalmente comprometida que, según Kierkegaard, se hace también a la luz de la fe religiosa cristiana que puede salvar al ser humano de la desesperación. Es decir, las diferentes decisiones del ser humano tienen que estar en consonancia con el fenómeno religioso. En «Los heraldos negros», César Vallejo no dice lo contrario cuando toca con el dedo las vicisitudes existenciales que debilitan al ser humano bajo la mirada divina:

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé!
Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte (Vallejo, 1997, vv. 1-6).

En estos versos, el poeta peruano reconoce que las vicisitudes de la vida, en forma de «golpes», pesan sobre el ser humano y son fuentes ineludibles de malestar. Deja claro que es incapaz de determinar todos los males que nos debilitan. Se trata de un poema que resume el pensamiento de Vallejo sobre la condición humana (Fernández Cozman, 2018). El sufrimiento que condiciona nuestra existencia alcanza su punto culminante en la muerte, de la que nadie escapa. Desde entonces, la escritura

de César Vallejo no puede más que inscribirse en la dinámica de «una metapoética de la muerte» (Soni, 2008). Esto también es evidente en el poema «La muerte» del vate español Vicente Aleixandre:

Mátame como si un puñal, un sol dorado o lúcido,
una mirada buida de un inviolable ojo,
[...].
Muerte como el puñado de arena,
como el agua que en el hoyo queda solitaria,
como la gaviota que en medio de la noche
tiene un color de sangre sobre el mar que no existe (Aleixandre,
2020, vv. 13-14, 37-40).

Además, Aleixandre indica que el papel desempeñado por el poeta (neo)romántico debe focalizarse en el lenguaje, la sensibilidad y los modos de pensamiento vigentes en la sociedad para que sean objetos de análisis o denuncia. Cabe señalar que

la poesía lírica [...] es en España algo así como la punta de esa flecha que mira hacia delante en el mundo del arte [...] y por su poder para no desvirtuarse y disolverse entre lo transeúnte y pasadero. [...] Esto a condición de hablar un lenguaje de hoy, de dirigirse al hombre de hoy y a su sensibilidad de hoy. Solo así es vida y poesía: es (Aleixandre, 2002, p. 571).

Notamos que el autor español no separa la cuestión existencialista de la poesía que supera la simple expresión de los sentimientos. La melancolía, uno de los elementos claves de la poesía lírica, sirve así al proyecto estético en el que se basa la escritura existencialista (Peña, 2014). Ya sea una reflexión sobre la muerte, la naturaleza o el paso del tiempo, César Vallejo y Vicente Aleixandre, eminentes poetas del siglo XX, se apoyan en una forma de aproximación que da cuenta de un conocimiento

del mundo, las cosas o los procesos en cuanto existen más allá e independientemente de la experiencia sensible a la que está sometido el ser humano. Sus escrituras poéticas remiten a los temas metafísicos expuestos por los escritores románticos del siglo XIX, pero adquieren diferentes significados según los autores y la época. En realidad, «es así que, según Kierkegaard, los románticos se preguntan por una realidad metafísica o, conforme a sus intereses, por una realidad estética» (Peña, 2014, p. 98). No obstante, los lectores nos percatamos de una diferencia fundamental entre ambos poetas: César Vallejo escribe desde una perspectiva cristiana, es decir, expone su fe a pesar de las vicisitudes de la existencia.

Cristiano espero, espero siempre
de hinojos en la piedra circular que está
en las cien esquinas de esta suerte
tan vaga a donde asomo.

Y Dios sobresaltado, nos oprime
el pulso, grave, mudo,
y como padre a su pequeña,
apenas,
pero apenas, entreabre los sangrientos algodones
y entre sus dedos toma a la esperanza.

Señor, lo quiero yo...
Y basta! (Vallejo, Trilce «XXXI», 1997, vv. 7-18).

Por lo tanto, enfatizamos que César Vallejo no puede ser considerado ateo, puesto que «no hay lugar a dudas [de] que en el fondo del alma vallejana late un sentimiento puramente religioso. La divinidad de Dios le parece poderosa y la acepta: por eso la invoca en sus momentos más atormentados» (Fernández

Spencer, 1958, p. 36). Pero su visión religiosa no cuenta con la aprobación general en la medida en que «[f]rente a la injusticia divina, Vallejo adopta un tono de rebelión romántica, alzándose en protesta y dirigiendo un dedo acusador hacia Dios» (Higgins, 1967, p. 48).

A diferencia del cristiano Vallejo, que reflexiona sobre la aparente inacción de Dios, la obra de Vicente Aleixandre refleja más bien un ateísmo afirmado. De hecho, su escritura poética no se aleja de la perspectiva existencialista-materialista atea⁴, en concordancia con Nietzsche, cuando proclama la muerte de Dios y rechaza toda la tradición judeocristiana a favor de un ideal pagano a la vez heroico y científico (Choque, 2019), o con Sartre, profundo ateo y marxista que sigue una línea similar haciendo hincapié en la libertad, las opciones y las responsabilidades del hombre (Vargas-Ocampo, 2021, pp. 257-266). Para estos filósofos ateos, la existencia imposibilita la creencia en Dios, pero hace posible la libertad humana en el sentido sartreano. El existencialismo, de acuerdo con Jean-Paul Sartre, se convierte en una verdadera «filosofía de la existencia» (Málishév, 2017). No obstante, el ateísmo materialista del poeta español se demuestra en la medida en que «[l]a religión en la poesía de Vicente Aleixandre remite a una casilla vacía» (Maestro, 2018, p. 3). Más allá de las especificidades de sus obras poéticas,

4 En realidad, Vicente Aleixandre es materialista (Maestro, 2018). El ateísmo del poeta español permite identificar la relación entre el existencialismo ateo y el materialismo. La posibilidad filosófica de la vida humana resulta del carácter materialista del existencialismo, pues, para cualquier filosofía materialista, los objetos materiales (especialmente los hombres) existen *a priori*, sin suponer una esencia o una creación divina de antemano. Es en este sentido que Jean-Paul Sartre (2009) entiende «por existencialismo una doctrina [materialista] que hace posible la vida humana» (p. 23). Sin embargo, cabe señalar que los filósofos y los escritores materialistas son generalmente ateos, aunque no podemos descartar que algunos creen en la existencia de Dios (Wolfe, 2020, pp. 53-73).

Vallejo y Aleixandre están unidos en su reflexión sobre la angustia existencial que no solo condiciona al ser humano, sino que también lo debilita en su búsqueda de la felicidad.

3. LA ANGUSTIA EXISTENCIAL EN CÉSAR VALLEJO Y VICENTE ALEIXANDRE

Debido a la angustia de la muerte y las vicisitudes del vivir cotidiano, la existencia provoca en el hombre un malestar y un sentimiento de revuelta que el lector puede percibir en los poemas de César Vallejo y Vicente Aleixandre. Recordemos que, para el existencialista, la angustia, sea cual sea su origen, es una realidad constante. Esta es la razón por la que la «antropología kierkegaardiana es un estudio sobre la alienación humana [que] se resuelve en una historia de la libertad bajo el doble análisis de la angustia y desesperación» (Rodríguez, 2011, p. 7). De ese modo, la poesía de César Vallejo, aunque tiene un tono romántico (Flores, 2019), transmite las diferentes corrientes del pensamiento existencialista al retratar a individuos aislados, que luchan solos, sufren ansiedad, abandono y desesperación por la culpa, la inutilidad de la vida y la indiferencia; además, asumen la necesidad de compromiso con la defensa de una causa justa. A la luz de todo eso, en «Los heraldos negros» se lee lo siguiente:

Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé! (Vallejo, 1997,
vv. 11-17).

La condición humana es deplorable y termina con la muerte. Por este motivo, según Vicente Aleixandre, la muerte, fuente de angustia existencial, se presenta como un acontecimiento biológico del que ningún miembro de la especie humana puede escapar por el hecho de pertenecer al reino de los vivos: «Si muero viejo, seré viejo solo por fuera. Amor, dicha, vida serán siempre como señales externas que me llaman, me hacen signos, sonrén, cobran cuerpo, luz y me producen un vigoroso anhelo siempre nuevo» (Aleixandre, 2002, p. 622). Asimismo, en el poema «La muerte» habla sobre ella mediante un ingenioso juego metafórico basado en los límites del hombre frente a la inmensidad del océano:

¡Ah! Eres tú, Eres tú, eterno nombre sin fecha,
bravía lucha del mar con la sed;
cantil todo de agua que amenazas hundirte
sobre mi forma lisa, lámina sin recuerdo.

Eres tú, sombra del mar poderoso,
genial rencor verde donde todos los peces son como piedras por
el aire (Aleixandre, 2020, vv. 1-6).

En este contexto, pensar en la posibilidad de la propia muerte es necesariamente concebirse privado, de manera definitiva, de todo lo que da sabor a la vida cotidiana. De ahí surge la eterna tristeza del ser humano, como lo señala también el poeta peruano mediante los versos siguientes de «Considerando en frío imparcialmente»:

Considerando en frío, imparcialmente,
que el hombre es triste, tose y, sin embargo,
se complace en su pecho colorado;
que lo único que hace es componerse
de días;
que es lóbreo mamífero y se peina... (Vallejo, 1968, vv. 1-6).

En definitiva, la muerte es cesación de toda actividad terrenal. El vate español sigue un semejante hilo conductor en su poema «Después de La muerte», cuando escribe:

La realidad que vive
en el fondo de un beso dormido,
donde las mariposas no se atreven a volar
por no mover el aire tan quieto como el amor.

Esta feliz transparencia
donde respirar no es sentir un cristal en la boca (Aleixandre,
2020, vv. 1-6).

La innovación del poeta español radica en la combinación de la imagen de las mariposas incapaces de volar por falta de aire, el sueño eterno y el amor imposible para evocar este malestar que asola a la humanidad. Sin embargo, César Vallejo nos recuerda que, frente a ese miedo a la muerte, hay que negarla radicalmente, según el modelo epicúreo, o tratar de entender que ella es parte integrante de la propia vida. La muerte se hace necesaria, imprescindible y cargada de múltiples significados. De hecho, «cobra relieves particulares en la poesía de Vallejo. Su ser contingente padece íntimamente su radical soledad» (Pérez, 1965, p. 286). A pesar de los significados variados de la muerte en la escritura poética en general, el problema es que el razonamiento, por muy impresionante que sea, difícilmente puede luchar contra la afectividad, la angustia o el pánico que se apodera del sujeto ante la idea de su propia finitud. Ante la pérdida de un ser querido, el consuelo se encuentra en los recuerdos. Esto es lo que se desprende del poema «A mi hermano Miguel»:

Hermano, hoy estoy en el poyo de la casa,
donde nos haces una falta sin fondo!
Me acuerdo que jugábamos esta hora, y que mamá
nos acariciaba: «Pero, hijos...»

Ahora yo me escondo,
como antes, todas estas oraciones
vespertinas, y espero que tú no des conmigo.
[...]
Y tu gemelo corazón de esas tardes
extintas se ha aburrido de no encontrarte. Y ya
cae sombra en el alma (Vallejo, 1997, vv. 1-7, 15-17).

Por su parte, a Vicente Aleixandre le gusta honrar al ser humano enfrentado al sueño eterno para que su memoria no desaparezca. El carácter incognoscible de la muerte desaparece tras las creencias sobre lo que viene después, y estas dan lugar a las normas y las reglas que organizan la vida misma. Ante esto, los poetas toman conciencia del deseo de eternidad del ser humano. El título del poema «El muerto» no se refiere explícitamente a un ser querido, sino a la raza humana, la cual, aunque no escapa a su destino fatal, vive para siempre:

Bajo la tierra el día
Oscurece. Ave rara,
Ave arriba en el árbol que cantas para un muerto.
Bajo la tierra duermo
como otra raíz de ese árbol que a solas en mí nutro.
No pesas, árbol poderoso y terrible que emerges a los Aires,
Que de mi pecho naces con un verdor urgente
Para asomar y abrirse en rientes ramajes
Donde un ave ahora canta, vivaz sobre mi pecho (Aleixandre,
2020, vv. 1-9).

El pasaje indica que el yo poético se duplica a sí mismo y se ve ya enterrado. Lo llamativo es que, de acuerdo con el modelo profético, Aleixandre afirma que la muerte se convierte en una nueva fuente de vida. Observamos que la naturaleza vuelve a florecer y su muerte, lejos de ser el fin de toda actividad, es más bien la prenda de un renacimiento. Significa que el poeta español niega la muerte y llama al ser humano a no temerla. Del mismo modo, César Vallejo es el poeta sobre el que la muerte no tiene dominio, hasta el punto de que profetiza su propia partida terrenal (Saidón, 2018). Al relegar a la muerte al rango de simple epifenómeno, ambos vates llaman a la conciencia de la libertad y la responsabilidad del ser humano.

4. LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD DEL SER HUMANO EN VALLEJO Y ALEIXANDRE

Los poemas de Vallejo y Aleixandre están marcados por el alejamiento de la tierra natal, el sufrimiento físico y el sentimiento de ser un extraño en la sociedad humana; combinan la melancolía y la rebeldía, pero nunca abandonan la esperanza. La escritura romántica, por medio del lirismo mezclado con la postura política de los poetas, se transforma en un arma al servicio del compromiso de la persona humana. Por consiguiente, el universo social —por ejemplo, la España de plena Guerra Civil (1936-1939)— que Vallejo y Aleixandre exponen en sus respectivos poemas es descifrable, lo cual permite al lector tomar conciencia de todo lo que le rodea. De ahí la importancia del lirismo en sus poemas que sirve para «romantizar el mundo» (Novalis, 1984, p. 112) y subrayar que «[e]l hombre es libre en la medida en que no se halla condicionado por su destino a través de las circunstancias externas de modo absoluto, sino en cuanto que las configura él mismo» (Kriele, 1982, p. 41). Los poemas líricos de César Vallejo y Vicente Aleixandre, también comprometidos con respecto a la denuncia de la guerra civil

española, hacen hincapié en la necesidad de actuar aquí y ahora, según la situación que vive cada persona. Esto permite definir al ser humano que no se encierra en una simple y pura contemplación de lo que le rodea. La principal consecuencia de esta visión del mundo es la total responsabilidad de las decisiones del ser humano que forja su propio destino personal y colectivo. Por ello, nos invitan a luchar por la consolidación de una sociedad de izquierdas, decididamente volcada hacia el pueblo. Esto es lo que se desprende de los últimos versos del poema «España, aparta de mí este cáliz», cuando el poeta peruano exclama:

si no veis a nadie, si os asustan
los lápices sin punta, si la madre
España cae —digo, es un decir—
salid, niños del mundo; id a buscarla!... (Vallejo, 1997, vv. 48-51).

El uso del imperativo no es casual. En efecto, el tiempo verbal corresponde a una orden o una llamada a los hombres y las mujeres capaces de cambiar el destino de una nación en las garras del mal, personificado por el bando nacionalista de Franco.

Asimismo, la escritura del poeta español no se aleja de la perspectiva de Vallejo. Los dos vates emiten un grito desde el corazón, una expresión de su revuelta, que pretende hacer sonar el timbre de muerte del nacionalismo franquista. Esta responsabilidad humana cobra sentido también desde la visión de la muerte, que, lejos de ser una fuente de limitación a la acción humana, se convierte en el motor de la vida plena. El lirismo que brota de los poemas de César Vallejo y Vicente Aleixandre no oculta su compromiso político, que consiste en la denuncia del nacionalismo conservador que oprime al pueblo. Sus poemas son una forma de filosofía de la *praxis* (Bentivegna, 2016, p. 94)

que corresponde a una acción emprendida con motivo de cambiar la penosa situación sociopolítica que petrifica a los individuos.

A través de sus opciones políticas, los dos poetas enseñan que el ser humano no puede ser programado por la naturaleza como los animales y las plantas. La libertad de elección implica el compromiso y la plena responsabilidad de cada ser humano. Por tanto, nos corresponde construir nuestra vida, conducirla y darle un sentido. El sentido de la crítica que ambos vates formulan contra el nacionalismo de derechas forjó la nación española en las décadas de 1930 y 1940. El poema «España, aparta de mí este cáliz» atestigua el compromiso de Vallejo al lado de los republicanos y su angustia por la chapa de plomo que caracterizaría a España en el caso de la victoria de Franco. Esta chapa de plomo, identificada con una catástrofe mundial, abrirá en España el reino de la intolerancia, el fanatismo, el analfabetismo, en definitiva, el atraso en todos los campos. Tal es, al menos, la visión del poeta peruano que se dirige a toda la humanidad, pidiendo ayuda para la victoria del bando republicano durante la Guerra Civil:

Niños del mundo,
si cae España —digo, es un decir—
si cae
[...]

Si cae —digo, es un decir— si cae
España, de la tierra para abajo,
niños ¡cómo vais a cesar de crecer!
¡cómo va a castigar el año al mes!
¡cómo van a quedarse en diez los dientes!
en palote el diptongo, la medalla en llanto!
¡Cómo va el corderillo a continuar
atado por la pata al gran tintero!

¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto
hasta la letra en que nació la pena! (Vallejo, «España, aparta de
mí este cáliz», 1997, vv. 1-3, 17-26).

Vallejo, mediante la expresión de su dolor manifestada por las diferentes exclamaciones, avisa al mundo sobre los males que aquejan a España con el estallido de la guerra. Al hacerlo, informa, esta vez a través del prisma de la escritura poética, sobre su actividad periodística, que expone su pensamiento político y social (Fiestas, 2016). Desde entonces, su poesía supera las fronteras de su país al convertirse en arma de denuncia de la acción del nacionalismo conservador encarnado por Franco y sus tropas que ejercen violencias intolerables. De este modo, la experiencia evocada se convierte en una fuente de conocimiento del otro, puesto que «para Vallejo el cuerpo no es solamente la fuente de las experiencias y creencias propias, sino también es el vehículo que transmite y da a entender sinceramente las del otro» (Lomask, 2015, pp. 49-50). El riesgo de muerte no debe frenar la acción y la determinación de los republicanos españoles que el poeta peruano apoya. Así, la muerte adquiere un poder redentor (Canfield, 1992) encargado de liberar al pueblo de la servidumbre de los nacionalistas.

El compromiso de César Vallejo con los republicanos es similar al de Vicente Aleixandre, cuyas obras poéticas «El miliciano desconocido» (1936), «El fusilado» (1937) y «Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla» (1937) son condensados muy críticos hacia las tropas nacionalistas bajo las órdenes de Franco. Al igual que Vallejo, Vicente Aleixandre combina armónicamente un léxico peyorativo con metáforas, comparaciones, sinécdoques, perífrasis, personificaciones, hipérboles y anáforas para reforzar la idea de que la violencia de los soldados nacionalistas, apoyados por la Iglesia católica, no tiene medida.

Así pues, el poeta español revela que la existencia de los republicanos está amenazada por una ola de represión injustificada por parte de los nacionalistas liberticidas cuyo deseo de cometer genocidio es evidente. Sin embargo, tras la victoria de los nacionalistas en 1939, el comunista Vicente Aleixandre tendrá que vivir una forma de «exilio interior» (Duque, 2014) en una España gobernada con puño de hierro por Franco. No obstante, como escritor responsable y actor de la revalorización de la dignidad humana, hará todo lo posible para conciliar los dos campos antagónicos (Duque, 2014, p. 51). Este acto de reconciliación que Aleixandre no pudo realizar atestigua su pleno compromiso literario al servicio de una sociedad que debe buscar la dignidad del ser humano. Del mismo modo, Vallejo sintoniza con Aleixandre, puesto que el poeta peruano abre una ventana al sentido de la existencia humana en la permanente búsqueda de la libertad.

4. CONCLUSIÓN

Los poemas de César Vallejo y Vicente Aleixandre muestran, según el modelo filosófico, que la angustia existencial es el catalizador de la experiencia de la libertad y la responsabilidad del ser humano que debe elegir su propio camino para lograr el bienestar individual y colectivo cualesquiera que sean las dificultades sociopolíticas, económicas o culturales de su sociedad. El enfoque existencialista no debe ocultar el compromiso político que sirve al proyecto de revalorización del ser humano (Quiñones, 2006). En ese sentido, es posible destacar una aproximación a la filosofía existencial en la obra de César Vallejo y Vicente Aleixandre ya desarrollada por filósofos para quienes la comprensión del significado de la existencia es el punto de partida y el propósito del pensamiento y la acción humanos. Por sus compromisos, Aleixandre sigue siendo un poeta inolvidable (Sanz, 2016) y César Vallejo es un modelo para las generaciones futuras (Fiestas, 2016).

REFERENCIAS

- Aleixandre, V. (2002). *Prosas completas*. Visor.
_____ (2020). *Poesía completa*. Debolsillo.
- Bentivegna, D. (2016). César Vallejo: praxis y filología viviente. *Filología*, (48), 93-112. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/filologia/article/view/6097/5390>
- Brunel, M. et De Peretti, I. (2020). Approches analytiques des textes littéraires, entre texte et lecteur. Quelles prescriptions? Quelles pratiques? *Le Français aujourd'hui*, 3(210), 3-13. https://www.cairn.info/load_pdf.php?ID_ARTICLE=LFA_210_0003&download=1
- Canfield, M. (1992). Muerte y redención en la poesía de César Vallejo. *Inti*, 1(36), 39-44. <https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1604&context=inti>
- Carrillo, R. (2018, enero-junio). El sentido filosófico de la vida en el pensamiento existencialista: una lectura desde *Ellacuría*. *Teoría y Praxis*, 16(32), 29-44. http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/1434/1/03_El%20sentido%20filoso%cc%81fico%20de%20la%20vida%20en%20el%20pensamiento%20existencialista_%20typ_32.pdf
- Choque, O. (2019, enero-junio). «Dios ha muerto» y la cuestión de la ciencia en Nietzsche. *Estudios de Filosofía*, (59), 139-166. https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudios_de_filosofia/article/view/332125/pdf
- Duque, A. (2014). Razones para un «exilio interior». Vicente Aleixandre y la Guerra Civil española. *Philologica Canariensis. Revista de Filología de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria*, (20), 51-71. <https://ojsspd.c.ulpgc.es/ojs/index.php/PhilCan/article/view/342/288>
- Fernández Cozman, C. (2018, enero-abril). Los estilos de pensamiento en *Los heraldos negros*, de César Vallejo. *Bakhtiniana*, 13(1), 19-32. https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/5533/Version_espaa%c3%b1ol.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Fernández Spencer, A. (1958, enero-junio). César Vallejo o la poesía de las cosas. *Anales de la Universidad de Santo Domingo*, 23(85-86), 31-45.
- Fiestas, E. (2016). *Pensamiento social y político de César Vallejo a través de su trabajo periodístico* [Monografía, Universidad Jaime Bausate y Meza]. [http://repositorio.bausate.edu.pe/bitstream/handle/bausate/29/FIESTAS_VALER_EDWIN_ANDR%
c3%89_PENSAMIENTO_C%
c3%89SAR_VALLEJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.bausate.edu.pe/bitstream/handle/bausate/29/FIESTAS_VALER_EDWIN_ANDR%c3%89_PENSAMIENTO_C%c3%89SAR_VALLEJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Flores, G. (2019). El proceso formativo del pensamiento poético de César Vallejo: *El Romanticismo en la poesía castellana* (1915). *Letras*, 90(131), 128-152. [http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/
article/view/677/563](http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/article/view/677/563)
- García, A. (1987). Qué es lo que la poesía es. *Lingüística Española Actual*, 9(2), 177-188.
- Higgins, J. (1967). La posición religiosa de César Vallejo a través de su poesía. *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, (9), 47-58. https://www.persee.fr/docAsPDF/carav_0008-0152_1967_num_9_1_1172.pdf
- Jiménez, M. (2020). El comparatismo literario-filosófico de Richard Rorty. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (7), 426-436. [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/69
6140/comparatismo_jimenez_Tropelias_2020.pdf?sequence=1&
isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/696140/comparatismo_jimenez_Tropelias_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Kriele, M. (1982). Libertad y dignidad de la persona humana. *Persona y Derecho*, (9), 39-46. [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/120
35/1/Libertad%20y%20dignidad%20de%20la%20persona%20
humana%20%20Vol%209_1982-4.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/12035/1/Libertad%20y%20dignidad%20de%20la%20persona%20humana%20%20Vol%209_1982-4.pdf)
- Lomask, L. (2015). El teatro vallejianos a base del cuerpo: reflexiones para una sensibilidad renovadora. *Revista de la Academia Nacional de Letras*, (11), 47-51. [https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/53
73651.pdf](https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5373651.pdf)

- Maestro, J. (2012). La literatura comparada según el materialismo filosófico como teoría de la literatura. En Aullón de Haro, P. (coord.), *Metodologías comparatistas y literaturas comparadas* (pp. 517-526). Dykinson.
- _____ (2018). La poesía de Vicente Aleixandre a la luz del materialismo filosófico como teoría de la literatura. *Apuntes de Enseñanzas*, 1-19. https://nanopdf.com/download/crl-211-la-poesia-de-vice-aleixandre_pdf
- Málishév, M. (2017). El existencialismo ateo de Jean-Paul Sartre: libertad, responsabilidad y angustia. *La Colmena. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, (12), 23-31. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/6889/5492>
- Novalis (1984). *Escritos esenciales*. Visor.
- Peña, A. (2014, julio-diciembre). Søren Kierkegaard. La melancolía como fundamento de la existencia estética. *Metafísica y Persona. Filosofía, Conocimiento y Vida*, (12), 95-143. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6509938.pdf>
- Pérez, N. (1965, julio-diciembre). La muerte en la poesía de César Vallejo. *Revista Iberoamericana*, 31(60), 285-291. <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/2201/2395>
- Quiñones, J. (2006, julio-diciembre). Existencialismo y acción política en el pensamiento de J. P Sartre. *Ciencia Política*, 1(2), 113-140. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/29365/29602>
- Rodríguez, P. (2011). Kierkegaard y la antropología negativa de la Modernidad: una lectura de *El concepto de la angustia*. *FaHCE. VIII Jornadas de Investigación en Filosofía*, 1-12. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1321/ev.1321.pdf
- Rodríguez García, J. (2009). Filosofía y literatura: la imposibilidad de la representación. *Sens Public*, 137(1), 2009. <http://sens-public.org/static/git-articles/SP645/SP645.pdf>

- Saidón, G. (2018, 15 de abril). César Vallejo, el poeta que pronosticó su propia muerte. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2018/04/15/cesar-vallejo-el-poeta-que-pronostico-su-propia-muerte/>
- Sanz, A. (2016). Alexandre: de memoria, besos y hombres. *Leer*, 32(272), 24-26.
- Sartre, J.-P. (2009). *El existencialismo es un humanismo*. Edhasa. https://ujr.mx/documentos/Jean-Paul%20Sartre_El_existencialismo_es_un_humanismo.pdf
- Soni, A. (2008). César Vallejo y la metapoética sobre la muerte. *Trilce y el poema LV. Casa del Tiempo*, 1(5-6), 49-55. http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/05_iv_mar_2008/casa_del_tiempo_eIV_num05-06_49_55.pdf
- Tugendhat, E. y López, J. (2018). ¿Qué es la filosofía? *Análisis. Revista de Investigación Filosófica*, 5(2), 349-376. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6735609&orden=0&info=link>
- Vallejo, C. (1968). *Obra poética completa*. Francisco Moncloa Editores.
 _____ (1997). *Poesía completa*. Akal.
- Vargas-Ocampo, O. (2021). Existencialismo, un encuentro con Sören Kierkegaard y Jean Paul Sartre. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, (19), 257-266. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/401/4011928015/4011928015.pdf>
- Vieillard-Baron, J.-L. (2012). Littérature et philosophie. *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, 137(1), 3-13.
- Wolfe, C. (2020). *Lire le matérialisme*. ENS Editions. <https://iris.unive.it/retrieve/handle/10278/3725120/203011/Wolfe%20-%20Lire%20le%20mat%20c3%a9rialisme%20derni%20c3%a8res%20c3%a9preuves.pdf>